

# Poemas, cartas jamás entregadas y otras alusiones

claryswan



Image not found.

# Capítulo 1

Adónde vas pequeña niña  
Que juegas a ser grande  
Entre piedras ardiendo al sol  
Corriendo tras ese amor  
Catorce años mayor.

Dos inviernos de tus catorce otoños  
Has esperado por su abrigo.

Tres veranos de tus catorce primaveras  
Lo buscas descalza.

Y llega la noche que esperas día a día  
Tus pies se deslizan de puntillas  
Hasta esa puerta  
Donde suenan golpeteos sigilosos  
Que te avisan que se acabó la espera

Y se estancan tus sueños

Tus alegrías

Tus sentimientos

Porque todo lo dejas ahí

Cuando abres esa puerta

En esos ojos acechantes que te envuelven

En esa sonrisa irónica que para ti es orgullosa

En ese rostro maldito

Que para ti es una bendición del cielo

Y en esas manos que se estiran ante ti

Donde caes rendida

Donde crees que ahí acaba tu vida

Donde dejas que te arrastren por amor

Sin saber que es el hundimiento de tu vida

Pequeña niña de catorce primaveras

Torturada por catorce inviernos que te faltan

Recuerda guardar silencio

El ruido es tu peor enemigo

¡Que no se despierten los adultos!

No te importan de todas formas

Ni sus discursos morales

Ni sus regaños sin fundamentos

Sin embargo estás ahí  
En ese sofá donde muchas veces estuviste  
Con tu adulto favorito  
Que no sufre por sus catorce inviernos demás  
¡Que triste es saber que eso tampoco te importa!

Pequeña niña de catorce primaveras  
Que guarda su amor en una cajita  
Sin saber que su destino  
Es la hoguera  
Dejas en ese sofá  
Tus deseos más profundos  
Tus llantos más ocultos  
Tus besos infantiles  
Tus caricias tiernas  
Y tu amor más sincero  
Lo entregas de forma ingenua

Solo Dios y Satanás son testigo  
De semejante injustita  
¡Hagan algo!  
Podrían decir los Ángeles del cielo  
Y los Ángeles caídos

Pero no escucharías

Porque una vez más

Te pierdes en lo que más deseas

Y mientras sus manos recorren tu espalda

En un abrazo que te hace vibrar

Se te acelera el corazón

De tanta felicidad

Olvidas que el mundo existe

Creando que es tu cuento de hadas

Mientras sus labios te hacen perder la cabeza

Entregas hasta los cimientos de tu corazón

Y vienen a ti todos los recuerdos con dolor

Los besos bajo un árbol

Las caricias ocultas en el agua del mar

Las cartas de amor que solo tú escribías

Los "te amo" que solo tu pronunciabas

Y sigues entregando tu inocencia

Mientras Satanás ríe

Y Dios inútilmente te grita.

Que nadie te culpe pequeña niña

Que nadie te juzgue por haber amado

De esa forma tan pura

Otra vez lo dejas ir

Viendo desde la puerta

Como se hace pequeño en las calles vacías

Como una ilusión devastadora

Como un fantasma desapareciendo en la niebla

Entonces tu alma regresa a la tierra

Y te azota cruelmente en el pecho

Avisándote que otra vez debes guardar silencio

¡Que no te escuchen los adultos llorar de esa forma!

Vuelve tu almohada a ser tu mejor amiga

Te odias por no haber vivido sus veintiocho primaveras

Estas dispuesta a seguir

A volver cada verano

A correr tras él cada invierno

Seguirás consumiendo tu alma

Por ese amor prohibido

Derramando lágrimas cada noche

Esperando ese momento donde es capaz de fingir amor

Hasta que tu inocencia se esfume

¡Y él lo sabe maldita sea!

Conoce tu dolor

Lo que hay detrás de tu sonrisa

Enloquece con el sabor de tus labios hasta perderse contigo

Pero escapa antes de tiempo

Temiendo que lleves tu inocencia a otro sofá

Otra cama

Otros labios

Se pierde en la niebla huyendo de ti

Con el consuelo de que una vez más te ha hecho feliz

Él ignora que se lleva consigo tus catorce primaveras

Tus catorce inviernos futuros

Tus catorce veranos sin sol

Tus próximos catorce otoños

Y todas las estaciones que pasaran por tu vida

Pequeña niña que ya eres adulta

Con veintitrés primaveras

¿Quién diría que tu vida se congeló en los catorce?

Aun sigues entregándole tus sueños

Y amando a su fantasma

Y él con 37 inviernos

Ya no recuerda

A la pequeña niña

De catorce primaveras.

## Capítulo 2

### **2- Fantasma**

Entras por aquella puerta

Te acercas a mí

Me miras y sonrías

El corazón quiere explotar

Te inclinas.

Deslizas el índice por mi cara

Tus ojos se encuentran con los míos

Me besas y soy feliz

Puedo sentir tu aliento

Él calor de tu piel

Luego nos fundimos en un abrazo

Y yo soy feliz

Cuando te hago espacio en la cama

Te susurro un te amo

Pero tu ya has desaparecido

Y así pasa cada noche

Tu fantasma me tortura

Porque nunca fuiste real.